

# M arco Doctrinal

## 5.1. El Dios de la vida quiere a los niños y jóvenes

El Dios de la vida ha creado todas las cosas y acompaña a todas las criaturas a lo largo de su existencia. Ha tenido la iniciativa de hacerse presente en su caminar; por ello, no los deja solos, especialmente en situaciones difíciles o cuando creen que están más alejados. Varios relatos bíblicos narran la cercanía de Dios con los niños y jóvenes. Uno de ellos es Jacob, escapando de su hermano Esaú y volviendo a su tierra a buscar nuevas posibilidades para rehacer su vida. En donde tuvo un sueño que lo transformó e hizo un hombre nuevo. Dios repite estas palabras que le dijo a Jacob «Estoy contigo, te protegeré a donde vayas, no te abandonaré» (Gn 28, 15). A los niños también, les invita dejándoles que se acerquen y les dice: «Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de los cielos es de quienes son como ellos» (Mt. 19, 13-15)

El protagonismo de los niños (futuros jóvenes) y de los jóvenes, se centra en un plan de salvación específico, en donde son llamados para ser protagonistas de momentos de la historia de salvación. En el presente, Dios llama a los jóvenes a ser protagonistas de la historia de su pueblo,

de la Iglesia y de la propia Misión Educativa Lasallista. Todo lo anterior, a través del asumir un compromiso real y concreto en la acción evangelizadora por, para y con la persona joven/niño y niña.

## 5.2. El Movimiento Misionero una Pastoral Juvenil e Infantil específica

### 5.2.1. El grupo o comunidad juvenil

El grupo o comunidad juvenil es la experiencia central de la propuesta evangelizadora de la pastoral juvenil. El grupo tiene un dinamismo centrado en el Evangelio, siguiendo a Jesús a través de sus actitudes, mensaje y misión (CELAM, 2013). La experiencia grupal es lugar de vivencia social y eclesial.

El término «grupo» hace referencia al conjunto de jóvenes que se reúne de forma periódica y regular. En algunos espacios también se le puede llamar «comunidad joven». En el grupo, las personas que lo integran poseen necesidades y contextos similares.

Debido a que el grupo es una experiencia eclesiológica posee algunas características:

- El grupo no es únicamente la suma de personas.
- El tamaño del grupo no puede poner en peligro la comunicación entre los participantes.
- Los miembros del grupo giran en torno a un objetivo y una tarea común. Motivada por los intereses de los participantes.
- El grupo es una unidad que se comporta como una totalidad y una totalidad que se comporta como unidad.
- Dentro del grupo coexisten dos fuerzas contradictorias: la cohesión y la desintegración. Es decir, están llamados a la unión y relevo del mismo.
- El grupo es un espacio de formación y decisión. Por ende, es inminentemente vocacional.

Dentro del grupo infantil y juvenil cristiano se pueden identificar tres momentos: toma de conciencia, diagnóstico y acción. En la **toma de conciencia** los miembros identifican dificultades y dilemas en torno a su participación; en **el diagnóstico** redescubren los problemas comunes que enfrentan como grupo. Por último, dentro de **la acción** tienen una meta clara y se organizan para alcanzarla (CELAM, 1997). Normalmente el grupo parte de la dinámica de la vida interna de los participantes, tomando como referencia la vida de los jóvenes.

## Dinamismo del grupo

El seguimiento de Jesús en sus actitudes, mensaje y misión; la celebración de su presencia en la vivencia del grupo y la acogida sencilla y profunda del Espíritu en el proceso de conversión, son elementos fundamentales de la vida comunitaria.

En el dinamismo se establecen dos dimensiones correlativas:

- a. Una comunión dinámica de personas. Es decir, relaciones que se comprometen mutuamente por lo que desemboca en una superación de problemas y van creando un lenguaje conjunto de reglas y objetivos comunes
- b. Presencia activa del Espíritu del Señor. A través de la experiencia del amor fraterno. Anima a los jóvenes a vivir unidos, perdonarse, ayudarse y cuidarse. Para que puedan transformar su experiencia en encuentros con el amor del Padre y Jesús.

### 5.2.2. La Pastoral Infantil

Los grupos intencionales infantiles son círculos formados por niñas y niños de cinco a doce años que, con inspiración cristiana, experimentan tanto individualmente como en grupo, los cambios propios de su proceso vivencial en esta etapa de su vida, así como la necesidad de hacer cosas junto a otros compañeros y contar en la actividad de grupo.

Son grupos en donde las relaciones son de amistad, de confianza y sencillez, sin la formalidad escolar; muy activos, privilegian las actividades al aire libre, el contacto con la naturaleza y con el mundo exterior para experimentar la vida de sus múltiples expresiones; que explota el juego y extrae de él toda su riqueza formativa.

Los niños y niñas que forman parte de estos grupos infantiles son acompañados y animados por personas mayores que ellos. Es en estas personas mayores en quienes se delega la responsabilidad y la orientación de dichos grupos.

El grupo infantil está lejos de ser simplemente un grupo para entretener a los niños. En cambio, permite encontrarse a profundidad con ellos mismos, con los otros, especialmente con los pobres y necesitados. Se plantean el compromiso de su fe en serio, descubriendo a Cristo como el centro de su vida y alimentan la amistad con él con una oración sencilla, lleno de signos, para provocar en ellos el deseo de seguir a Jesús en una vocación de entrega y servicio. Todo esto en clima de superación, pretende ser un espacio de acogida donde el niño y la niña se puede expresar, compartir sus inquietudes, intereses, crecer en la responsabilidad y además, celebrar la fe, la amistad, adquirir un compromiso con los demás (*familia, escuela, compañeros*) de acuerdo a su edad.

El grupo infantil es también un medio por el cual el niño y la niña se introduce en la vivencia y experiencia eclesial.

### 5.2.3. La Pastoral Juvenil

La Pastoral Juvenil es la acción organizada de la Iglesia para acompañar a los jóvenes a descubrir, seguir y comprometerse con Jesucristo y su mensaje. Esta acción evangelizadora no es un acto individual y aislado sino un acto profundamente eclesial (*Pablo VI, 1975*). Así mismo, la evangelización no puede estar al margen de un momento histórico y de la situación que viven los destinatarios. Por ello, la pastoral juvenil toma como punto de partida al joven. La centralidad en la persona joven

implica su protagonismo como elemento fundamental en la pedagogía, metodología y organización.

La pastoral juvenil es una pero se expresa de diferentes maneras en las demás. Cada una explicita el protagonismo de la acción evangelizadora de los sujetos jóvenes. Esta evangelización, desde el ambiente, es una opción pedagógica fundamental de la acción pastoral de los jóvenes adolescentes. Además, busca hacer presente el Reino de Dios, privilegiando la participación en espacios propios institucionales al interior de la sociedad, busca la conversión personal y social a través del Evangelio, favorece el protagonismo de los jóvenes y la evangelización integral.

### La Pastoral Específica de la Juventud

Las pastorales específicas de la juventud son una forma concreta y válida de hacer efectiva la opción preferencial por los pobres, de vivir una iglesia con sentido misionero y una búsqueda de los más alejados. Esta pastoral busca privilegiar el encuentro salvífico de Dios en la vida cotidiana de la persona joven. El Evangelio mismo se anuncia en el «medio» específico y en situaciones específicas. Por tal razón, la Iglesia, llamada a evangelizar al mundo, no puede estar ausente de aquellos medios en los que los jóvenes y niños viven, trabajan, estudian o luchan cada día.

Un medio específico es aquel espacio claramente delimitado por motivos económicos, políticos o culturales donde el joven se desarrolla y pasa la mayor parte del tiempo. Es el espacio en donde la persona joven comparte intereses, preocupaciones y lenguaje común. En este lugar la persona joven está llamada a intervenir en la sociedad y en la iglesia como protagonista.

Las pastorales específicas de la juventud promueven procesos educativos concientizadores para la transformación social y favorece el protagonismo de los jóvenes. De esta forma, buscan la conversión personal y social de cada miembro por medio del Evangelio para que se traduzca en una identidad madura y con sentido de pertenencia a la realidad concreta en que se desenvuelve la persona joven.

### La Pastoral Juvenil Estudiantil<sup>4</sup>: Desafíos.

- Mantener un diagnóstico actualizado sobre la realidad de los sistemas educativos y del medio estudiantil y estar atentos a la aparición de nuevos sujetos sociales y a la revaloración de nuevas dimensiones de la vida de los estudiantes.
- Generar espacios donde los estudiantes puedan discutir más sistemáticamente sobre los principios y las prácticas del sistema educativo, a partir de sus experiencias cotidianas de participación en la vida estudiantil.
- Ayudar a los jóvenes a descubrir y desarrollar su identidad personal y social y a ser capaces de ir forjando sus propios proyectos de vida y sus opciones vocacionales a partir de su realidad estudiantil.
- Impulsar procesos educativos de la fe que permitan a los jóvenes estudiantes

ir asumiendo un estilo de militancia en el que se conjuguen fe-vida y se haga realidad el servicio a los más pobres, desde la perspectiva de su realidad estudiantil.

El **objetivo general** de la pastoral específica estudiantil es: *Acompañar a los jóvenes estudiantes en un proceso de formación humano-cristiana que les permita percibir y vivir lo comunitario en íntima relación con Cristo, sus hermanos y el mundo y los anime a descubrir sus valores y a ser agentes transformadores del medio estudiantil, para que construyan comunidades evangelizadoras y sean protagonistas de la nueva sociedad.* (CELAM, 1997)  
Campos de acción.

Para desarrollar una acción evangelizadora más integral y eficaz, la Pastoral Juvenil Estudiantil considera importante realizar su tarea en cuatro campos de acción:

- **La escuela.**

En la escuela suelen coexistir dos formas de acción pastoral que es importante distinguir: la «**pastoral del alumno**», que realiza la escuela. Y tiene como agente a la propia comunidad educativa, de la cual el alumno forma parte y la «**pastoral juvenil estudiantil**», que tiene un marco teórico propio, y cuyos agentes son los propios jóvenes, asesorados por los adultos. Una auténtica pastoral del alumno deberá llevar a una pastoral juvenil estudiantil.

<sup>4</sup> Tomado literalmente de CELAM (1997) *Civilización del Amor: tarea y esperanza*

### • **El barrio.**

Toda persona joven tiene, generalmente, su grupo natural de amigos de barrio con el que acostumbra reunirse para conversar, salir, divertirse y tratar sus asuntos juveniles. Aunque estos grupos no siempre actúan de manera constructiva, deben ser tenidos en cuenta por la influencia que ejercen en la formación de la persona joven. Algunos militantes desarrollan tareas transformadoras en los barrios populares, vinculando así la escuela y el proyecto popular. Muchas veces es posible llegar a ellos a través de acciones que los mismos jóvenes militantes impulsan.

### • **Las organizaciones estudiantiles.**

Son agrupaciones que procuran reunir a los estudiantes en torno a actividades culturales, recreativas o sociales, con las que buscan promoverlos y brindarles nuevos ámbitos y posibilidades para completar la acción educativa. Aparecen como la expresión organizada del cuerpo estudiantil.

### • **La política estudiantil.**

El joven estudiante no puede ignorar la existencia de los gremios estudiantiles y del movimiento estudiantil. Es importante participar en ellos para evitar manipulaciones políticas o de otros sectores interesados y asegurar que efectivamente sean instrumentos al servicio de las necesidades e intereses del medio estudiantil.

## **Propuestas.**

- Promover la pastoral juvenil estudiantil donde no existe y fortalecer cualitativa y cuantitativamente las ya existentes, formando nuevos grupos, promoviendo el intercambio entre los ya existentes, la formación integral de sus miembros y capacitando animadores y asesores para que puedan dar un acompañamiento adecuado a los grupos.
- Organizar estructuras de acompañamiento y coordinación que garanticen espacios de evaluación, planificación, profundización y ofrezcan servicios de cursos, seminarios, retiros, subsidios, libros, etc., para la formación de los jóvenes.
- Formar la conciencia crítica de los jóvenes, de manera que cuestionen constantemente la realidad estudiantil y social y su propio trabajo a la luz del Evangelio, descubran los signos de vida y de muerte que hay en ellos y colaboren así en la construcción de la nueva sociedad.
- Impulsar la participación activa de los jóvenes en las organizaciones estudiantiles, capacitándolos adecuadamente en el conocimiento de la realidad y en las líneas principales de las discusiones sobre la problemática estudiantil.
- Formar asesores, preferentemente educadores y laicos, que animen y acompañen a los jóvenes en su proceso de formación en la fe y en su acción cada vez más comprometida en el medio estudiantil.

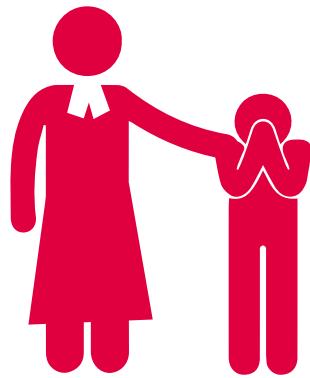
### 5.3. El Movimiento Misionero y la Pastoral Vocacional

Cualquier propuesta y animación de una pastoral presupone aspectos fundamentales de formación humana y cristiana a los que deben atender. Se tiene conciencia que el «*ser personas*» y «*ser cristianos*» es la primera gran vocación a la que todos están llamados.

Medellín (1968) comunicó que

*«La pastoral juvenil debe llevar a los jóvenes a través de la maduración personal y comunitaria a asumir compromisos concretos ante la comunidad eclesial en alguno de los llamados -estilos de vida-».*

En resumen, toda pastoral que procure ayudar a la persona joven a descubrir su vocación como proyecto de vida, necesita de la pastoral vocacional y toda pastoral vocacional que procure desarrollar una propuesta educativa, necesita de una pastoral juvenil que apoye y la sostenga (CELAM, 1997).



La pastoral vocacional es la acción constante y coordinada de la comunidad cristiana a fin de que cada uno de sus miembros reconozca la llamada que Dios le hace, a la que deberá responder con generosidad (Proyecto de Pastoral Vocacional Distrital, 2018). Para el Distrito de Centroamérica-Panamá esta propuesta se define como

*«Proponer una metodología que desarrolle en las personas procesos de crecimiento humano y cristiano que les ayude a descubrir su vocación concreta en la Iglesia y en el Instituto».*

*Mismo objetivo que asume el Movimiento Misionero Lasallista.*

### 5.3.1. Cultura Vocacional

El 45° Capítulo General<sup>5</sup> propone promover una cultura de la vida entendida como vocación. Es decir, como una llamada personal a vivir una Misión en comunidad que da sentido a la existencia. (Circular 469: Documentos del 45° Capítulo General, 2014). Así mismo se retoma la idea principal de un compromiso colectivo en el acompañamiento y discernimiento de la persona joven.

#### **El II Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones define la Cultura Vocacional en los siguientes términos:**

«La cultura de las vocaciones es un eje fundamental de la pastoral vocacional, pues la determina no solo desde el punto de vista cristiano sino también desde el antropológico. De hecho, la cultura vocacional, que no es un producto terminado sino un proceso continuo de creación y socialización, es el modo de vida de una comunidad que deriva de su modo de interpretar la vida y las experiencias vitales y que involucra a sus miembros, de manera personal e interpersonal, en algo que se cree, de lo que todos están convencidos, que genera opciones y compromisos y, así, se convierte en patrimonio común» (CELAM, 2011).

La cultura vocacional remite a la comunidad a una revisión constante de su misión y a dar una interpretación actualizada de su sentido de ser. Los itinerarios de Cultura Vocacional buscan «ayudar a las personas (...) a no convertirse en hombres y mujeres

-para sí mismos y los suyos-, sino -para los demás- especialmente para los pobres y excluidos». (Cf. Informe de la Asamblea Internacional MEL, Capítulo 6). Para alcanzar este objetivo, es necesario crecer en una cultura del acompañamiento para todos los lasalianos durante toda su vida.

La cultura vocacional tiene en su composición tres claves. La primera de ellas es la teología vocacional (*mentalidad*), que consiste en un conjunto de principios que dan sentido a la realización de la persona humana en relación con Dios y es la forma de vida que adquieren los miembros de la comunidad (*ethos*), lo que le da conciencia de colectividad e identidad compartida. A medida que estas ideas se convierten en convicciones el proceso lleva a la espiritualidad vocacional (*sensibilidad*), asumida como el conjunto de motivaciones que dan significado e impulso a la realización de la persona humana en relación con Dios, con los hermanos y con la creación. (La Salle, Centroamérica-Panamá, 2018)

Es el paso de la teología a la experiencia personal, individualizadora, al ejercicio de apropiación que de ella hace cada creyente. Para que estas convicciones se vuelvan opciones y desencadenen compromisos es necesaria la pedagogía vocacional (práctica, estilo de vida), entendida como el proceso educativo de la coherencia que permite que la teología y la sensibilidad se traduzcan en gestos consecuentes de la vida diaria.

<sup>5</sup> Instituto de Hermanos de las Escuelas Cristianas

El fomento de la cultura vocacional así entendida lleva a que en la Iglesia cada uno sea responsable de la vocación de los demás y no se preocupe solo por su propia vocación como si esta fuera su propiedad exclusiva, en función de su autorrealización.

#### **5.4. Ideario Educativo Lasallista**

El proyecto del Movimiento Misionero es parte del Proyecto de Pastoral Distrital, a la vez éstos se encuentran inmersos en el Ideario Educativo Lasallista (2016). Es por eso que deben tomarse consideraciones importantes respecto a la forma en que se viven y hacen reales estas aspiraciones distritales. A continuación se definen según cada tipo de proceso:

##### **5.4.1. Un proceso centrado en la persona**

Acompañar personal y comunitariamente a los grupos intencionales.

- Realizar estrategias de acompañamiento (entrevistas, grupos focales o conversatorios) con los jóvenes y niños miembros de los grupos intencionales.
- Intencionar procesos de formación a los responsables de los grupos intencionales.
- Insistir en el testimonio cotidiano de los miembros de los grupos intencionales en la opción por la dignidad de la persona, especialmente de los más vulnerables.
- Rechazar enérgicamente el bullying o violencia escolar

desde los grupos intencionales. Conformándose como agentes que denuncian estas prácticas.

##### **5.4.2. Proceso que nace desde la propia realidad**

- Acoplar y perfeccionar de acuerdo a la realidad local (marco situacional) los contenidos y actividades que sugiere el Proyecto del Movimiento Misionero.
- Intencionar dentro de la programación de los grupos juveniles procesos y actividades que permitan acercarse consciente y solidariamente a las realidades de la frontera local.
- Proyectar en la comunidad educativa un primer campo de acción de los grupos juveniles, respondiendo a la problemática interna antes que a la externa.

##### **5.4.3. Proceso que se da en clave de asociación**

- Involucrar a diferentes miembros de la comunidad educativa (profesores, hermanos, exalumnos, padres de familia, Signum Fidei, entre otros) para acompañar los procesos y actividades que desarrollan los grupos intencionales.
- Sistematizar las experiencias de los grupos intencionales con el objetivo de compartir las buenas prácticas y los desafíos comunes.



#### **5.4.4. Proceso participativo y democrático**

- Detectar dentro de los grupos intencionales líderes para formarles específicamente en liderazgo con valores cristianos sólidos, que transformen realidades sociales a través de la vinculación con la Formación de Agentes de Liderazgo Lasallista.
- Organizar los grupos intencionales a través de directivas o comisiones para que de forma participativa y democrática los mismos miembros asuman roles de organización o consulta.
- Realizar consultas a los grupos juveniles respecto a su intereses y retos.

#### **5.4.5. Proceso que se da en la creatividad**

- Proponer métodos y actividades creativas que encaminen a los objetivos de los grupos intencionales.
- Proponer distintas formas creativas de anunciar el Evangelio.
- Recobrar el aspecto celebrativo y gozoso de la liturgia y el acompañamiento dentro de los grupos intencionales.
- Implementar procesos de innovación de los planes y procedimientos con el objetivo

de renovar las actividades, temáticas, experiencias y apostolados.

#### **5.4.6. Proceso académicamente serio y de calidad**

- Diseñar los grupos intencionales de acuerdo a lo propuesto por este proyecto y la realidad local; considerando la importancia etaria dentro del grupo juvenil/infantil cristiano.
- Planificar, ejecutar y evaluar cada una de las sesiones de grupo utilizando los recursos, métodos y orientaciones sugeridos por este proyecto.
- Planificar, ejecutar y evaluar con seriedad las experiencias (lanzamiento, camino y cosecha) para que estas formen parte del proceso formativo y vivencial de los grupos intencionales.

#### **5.4.7. Proceso que desemboca en un trabajo socialmente pertinente**

- Involucrar, en la medida de lo posible, a los jóvenes y niños miembros de los grupos intencionales al trabajo colectivo para las actividades de recaudación; con el fin de la consecución de la Corresponsabilidad económica del modelo Consciente -solidario-corresponsable.
- Participar en misiones, campañas y apostolados de corta y larga duración; a lo

interno y externo de la localidad; en donde se anuncie explícita e implícitamente el Evangelio y se pongan en práctica los valores lasallistas.

- Procurar la formación de los grupos intencionales a través de la iluminación de la Doctrina Social de la Iglesia.

#### **5.4.8. Proceso que educa en un compromiso ecológico**

- Insistir en la formación de los grupos intencionales en todos los niveles a través de la iluminación de la encíclica Laudato Sí
- Sensibilizar a los miembros de los grupos intencionales en el cuidado de la creación a través de experiencias de misión, campañas y apostolados ecológicos.



#### **5.4.9. Proceso de crecimiento en la fe**

- Primerear el Evangelio a través del análisis de la realidad a la luz de la fe, iluminado por la Biblia, el Magisterio y la Sagrada Tradición.
- Invitar a los miembros de los grupos intencionales a ser testimonio dentro de su hogar y comunidad.
- Permear los grupos intencionales de la Cultura Vocacional a través del pleno reconocimiento de estos grupos como semilleros de vocaciones cristianas y lasallistas.
- Integrar los grupos intencionales a la vida de la parroquia local y la Iglesia misma.



#### **5.4.10. Proceso que desemboca en un compromiso cristiano**

- Procurar el trabajo en equipo, la identidad colectiva y la acción social a través del testimonio y práctica.
- Involucrarse en la Misión Educativa Lasallista a través de las estrategias que la comunidad elija.
- Suscitar la sensibilidad a través de la opción preferencial por los necesitados, excluidos, pobres y abandonados.
- Promover con claridad y convicción la opción de seguimiento de Jesucristo a todas las personas vinculados a los grupos intencionales como opción de vida y actual plenitud de vida.
- Proponer que las actividades que se desarrollan en los grupos intencionales sean principios orientadores del compromiso cristiano.



#### **5.4.11. Un proceso que debe evaluarse**

- Utilizar procesos serios de evaluación en donde se escuche a los miembros de los grupos intencionales y sus acompañantes.